



Caja de herramientas

Ejemplos: **Reseña cinematográfica**



Universidad del
Rosario

Escuela de
Ciencias Humanas

Ejemplo de reseña cinematográfica

Encabezado

Ágora, de Alejandro Amenábar, o el papel de la crítica en la cultura. Reseña cinematográfica elaborada por Cristhian Perdigón

Contextualización

Ante la enorme laguna de significado que rodea expresiones como «lectura crítica», «pensamiento crítico», «actitud crítica» o «autocrítica», existe una clave que brinda suficiente seguridad al momento de precisar qué es concretamente la crítica. Se trata de su antípoda, su opuesto radical, su contrario, a saber, el dogmatismo. La incuestionabilidad del dogma permite apreciar con nitidez meridiana la naturaleza indagadora, cuestionadora, o simplemente curiosa, de la crítica.

Un excelente acercamiento a esa característica esencial de la crítica lo propicia la película *Ágora* (2008), dirigida por Alejandro Amenábar, que recrea el entorno histórico-social de la sabia griega de origen egipcio comúnmente conocida como Hypatia de Alejandría. El guion fue elaborado por el director en compañía del también reconocido realizador español Mateo Gil con base en la novela *Hypatia, la mujer que amó la ciencia*, escrita en 2004 por el antropólogo Pedro Gálvez. Gil también fue guionista de Amenábar en *Tesis* (1996), *Abre los ojos* (1997) y *Mar adentro* (2004).

Sinopsis

Con acento principalmente histórico, el filme de Amenábar destaca distintos momentos de la vida de Hypatia que permiten apreciar los conflictos doctrinales y científicos que, entre los siglos IV y V de nuestra era, supusieron el progresivo desmoronamiento del imperio romano. El personaje de Hypatia (interpretado por la actriz británica Rachel Weisz) representa los saberes y discursos heredados de la tradición antigua clásica, entre los que sobresalen el politeísmo religioso, la ciencia demostrativa, la ética democrática y el aprecio por la oratoria refinada y por los saberes acumulados en los papiros de la gran biblioteca de Alejandría. Del otro lado, encarnando el espíritu cristiano-romano, está el obispo Cirilo de Alejandría (interpretado por Sami Samir), promotor de la intolerancia religiosa y cultural que condenó como «pagano» todo aquello que no coincidiera con la autoridad de la iglesia cristiana, los evangelios y la ortodoxia de sus jerarcas.

En orden protagónico, otros personajes centrales de la historia son Davo (Max Minghella), esclavo preferido de Hypatia por su incondicional servicio e inquietud intelectual; Theón (Michael Lonsdale), padre de la protagonista y máximo representante de los saberes clásicos; y Orestes (Oscar Isaac), quien en el transcurso de la historia pasa de ser un escéptico pero aplicado discípulo de Hypatia a ocupar el cargo de prefecto romano de Alejandría.

Si bien la admiración de Davo y Orestes por su maestra común se transforma en ferviente enamoramiento, por sus respectivos roles sociales cada uno experimenta de modo muy distinto el desgarramiento entre el pasado clásico que queda atrás y el mundo cristiano que se afianza poco a poco: el primero de ellos padece en secreto la imposibilidad de hacer públicos sus sentimientos, mientras el entusiasmo del segundo se ve bochornosamente rechazado luego de solicitar en matrimonio a Hypatia ante una multitudinaria congregación. No obstante, con el paso de los años se afianzan los lazos de amistad entre Orestes y la filósofa, lo que hace del prefecto su principal defensor ante los crecientes ataques de los cristianos. Mientras tanto, de modo mucho más visceral e incluso arriesgado, el amoroso respeto de Davo hacia quien fuera su ama y maestra permanece incólume hasta el final, por encima de las dudas ideológicas y religiosas que lo atormentan en medio del inmenso viraje cultural que se vive en aquella época.

El eje central de la película es la fratricida y violenta lucha entre el intransigente poder cristiano y la debacle de algo más de ocho siglos de desarrollo cultural –que se remonta hasta la gloriosa Academia platónica–, cuyo último emblema derribado por los cristianos sería *la segunda biblioteca* de Alejandría. Con el mejor despliegue técnico y la más juiciosa documentación, el filme recrea con lujo de detalles la ciudad de Alejandría, tanto en su momento de esplendor final con Hypatia y su padre Theón –máximas autoridades científicas del lugar–, como durante su parcial destrucción a manos de la furia iconoclasta cristiana. Entre una y otra instancia de la historia se presencia el creciente reconocimiento de Hypatia como maestra de matemáticas, filosofía y astronomía, lo que termina haciéndola centro de intrigas por parte de los radicales cristianos, quienes la acusan de corruptora, hereje, blasfema y bruja hasta apresarla y lapidarla despiadadamente.

Entretanto, para el carácter altivo y reflexivo de la protagonista el problema del movimiento planetario constituye su más intensa preocupación científica. De allí que se la vea evaluando pertinazmente el modelo ptolemaico de las órbitas circulares y regulares (epiciclos), hasta que consigue plantear los fundamentos de lo que doce siglos después sería el aporte de Kepler: la demostración del modelo de las órbitas elípticas (Sarton 1960, pp. 83 y 99). En su faceta de maestra, a Hypatia se la presenta como una estricta divulgadora no sólo de la tradición clásica y del saber de su época, sino también de la duda como fuente privilegiada de conocimiento. Este rasgo confirma su carácter desafiante y polemista, lo que la hace a la vez merecedora de admiración y de desconfianza, pues sus cuestionamientos se dirigen incluso a los más preciados valores culturales de una época que se debate entre paganismo y cristianismo.

Comentario crítico

Así, producto de una ingente investigación, que involucró asesores como el astrofísico Antonio Mampaso Recio y el filólogo Carlos García Gual (cf. Wikipedia), esta película permite un confiable acercamiento al conflictivo contexto en el que se desarrolló la vida y el pensamiento de Hypatia. Los resultados no hubiesen sido tan admirables sin el alto grado de verosimilitud que le brindan al filme la experiencia del equipo de realización y producción, que afortunadamente contó con un presupuesto acorde a sus pretensiones. La suma de estos recursos deja como resultado un drama histórico que hace de la biografía algo más que un pretexto para una eficiente y didáctica difusión de la historia, la ciencia y la cultura. Es más (como también destaca el artículo de Wikipedia), cabe mencionar que este desarrollo audiovisual se declara heredero del portentoso divulgador científico que fue el norteamericano Carl Sagan y su mundialmente celebrada obra *Cosmos*.

Con relación a esta dimensión de divulgación cultural y científica, la película de Amenábar ilustra algunas de las consecuencias que implica la crítica en general y su aplicación en los ámbitos de la ciencia y la cultura. Restaría, sin embargo, ahondar en el ámbito cultural para entender cómo las diversas artes se relacionan con la crítica. Al ser precisamente el arte uno de los ámbitos en que con mayor tradición y frecuencia se practica la crítica, es urgente ver cómo la ejercen, por ejemplo, la historia del arte, la museología, la teoría estética y la filosofía del arte. En cuanto a las tradiciones narrativas o literarias, la filología y la crítica literaria ocupan un lugar privilegiado, ya que hacen estudios interpretativos de los relatos y discursos que expresan la identidad de los grupos sociales según su configuración histórico-cultural.

Interpretación y reflexión personal.

1) Presentación del texto utilizado para respaldar la interpretación

Al respecto, una lectura relevante es «Aristarco o anatomía de la crítica» (1942), ensayo de Alfonso Reyes que ilumina el papel desempeñado por la crítica en contextos como los recreados en *Ágora*. Si bien el objetivo principal de ese texto es acercar al máximo la crítica a la poesía, la alusión que el título hace a Aristarco evidencia cómo Reyes recurre incluso a la historia de la ciencia en favor de sus propósitos. Claro está que la crítica, entendida como lo opuesto al dogma incuestionable, es el presupuesto esencial de toda ciencia comprometida con el análisis y la justificación; sin embargo, lo que de entrada no es tan evidente es la relación crítica/poesía, pese a que Reyes desde el inicio las ponga en paralelo: «La pobre musa [poesía], cuando tropieza con su hermana bastarda [la crítica], tuerce los dedos, toca madera, corre en cuanto puede a desinfectarse» (1997, p. 104).

La espuria hermandad de crítica y poesía (pero hermandad, al fin y al cabo) implica esclarecer tanto los vínculos que las emparentan como las diferencias que las oponen, trabajo del que se ocupa el texto de Reyes. En cuanto a las discordias, una mirada desprevenida podría oponer la razonabilidad de la crítica al apasionamiento de la poesía; con respecto a las afinidades, se acorta la distancia entre una y otra si se considera el esfuerzo y refinamiento que ambas demandan.

Interpretación y reflexión personal.

2) Construcción de aprendizaje a partir de la reflexión personal

Cabe preguntar, entonces, ¿de qué *esfuerzo* específicamente se trata? La respuesta constituye la tesis de Reyes: «Poesía y crítica son dos órdenes de la creación, y eso es todo. ¡Si aún el modesto comentario gramatical sobre el poema es una manera de creación! ¡Mucho más la expresión de las emociones provocadas por el producto de arte!» (1997, p. 112).

Como se puede apreciar, el entramado expositivo planteado por el ensayista mexicano parcialmente descubre sus cartas revelando como tema principal de su análisis el conflicto entre arte y crítica de arte. Conflicto ante el cual opta por una posición conciliadora, tal y como su tesis lo deja claro al proponer que el *esfuerzo creativo* es la esencia común a la poesía y a la crítica.

Es aquí donde cobran relevancia los hechos que recrea la película de Amenábar y los conflictos que definen a su protagonista: la entrega incondicional al conocimiento, que conlleva sacrificar el amor de Orestes y de Davo; la defensa inquebrantable de la libertad, cuya consecuencia fatal la convierte en una de las primeras mártires de la ciencia. Por lo tanto, Hypatia representa el rasgo más característico del ideal clásico del sabio: la crítica; es decir, la fecunda combinación entre perspicacia analítica y arrojo creador. Por supuesto, como no deja de advertirlo Reyes, el poder derivado de tan encomiable mezcla es objeto tanto de admiración como de rechazo, pues la crítica «Anda al revés y se abre paso a codazos. Todo lo ha de contrastar, todo lo pregunta e inquieta, todo lo echa a perder con su investigación analítica» (1997, p. 104). De allí la naturaleza impertinente, desequilibrante, inclusive provocadora de la crítica, muy bien encarnada en la Hypatia de Amenábar y su trágico desenlace a manos del dogmatismo y la intolerancia.

El mensaje común que transmiten *Ágora* y «Aristarco o anatomía de la crítica» es, por lo tanto, que la legítima crítica, propia de la ciencia y del arte o la poesía, no puede evitar enfrentarse a los valores establecidos. Esto acontece en virtud de la naturaleza creadora, indagadora, cuestionadora o analítica que emparenta al arte y a la ciencia. En otras palabras, toda vez que ciencia y arte se ejercen de manera libre y responsable, los fundamentos que soportan la realidad son puestos en cuestión debido al carácter crítico y creador (de realidades) que comparten la una y el otro. Esto explicaría, finalmente, por qué le cuesta tanto a la sociedad asimilar prudentemente los aportes de una Hypatia, un Copérnico, un García Lorca, una Marta Traba, quienes no sólo se ganaron un lugar en la historia a causa de sus aportes creativos sino además por haber sido objeto de crímenes y persecuciones de los sectores más dogmáticos e intolerantes.

Opinión global

Por eso, tanto en el filme de Amenábar como en el artículo de Reyes, Aristarco de Samos evoca a la vez la genialidad creadora y la incómoda crítica, consecuencia de «[...] la duda metódica, la desconfianza sobre las nociones recibidas, la necesidad de revisarlas cuidadosamente por cuenta propia» (1997, p. 108). Y así lo subraya la película: el nombre de Aristarco permanece en la historia como quien se atrevió a dudar de la evidencia empírica –calificándola de ilusión de los sentidos– de que el suelo que nos sostiene está quieto mientras los astros giran a nuestro alrededor (ver 40'45"). Consecuencia de esa duda, Aristarco se adelanta a Copérnico, Galileo y a la misma Hypatia al ser precursor del modelo heliocéntrico, cuya defensa llevó a la hoguera inquisitorial a Giordano Bruno en el año 1600 –otro exponente de la crítica tristemente asesinado por el dogmatismo.

En suma, apreciar la vida de Hypatia recreada por Amenábar desde la perspectiva que expone Alfonso Reyes sobre la crítica creadora permite superar el difundido prejuicio que tiende a oponer ciencia y arte. Es más, la alianza Amenábar/Reyes promueve valores tan relevantes hoy como lo fueron en el pasado: el rigor investigativo, la prudencia analítica, la experimentación creativa y el ejercicio permanente de la duda razonable que permitan salirle al paso a los dogmatismos y a otras expresiones de la irracionalidad.

Lista de referencias

Bibliografía

- Amenábar, Alejandro (director). *Ágora*. Telecinco Cinema. España, 2008.
- Reyes, Alfonso. «Aristarco o anatomía de la crítica», en *Obras completas de Alfonso Reyes*, vol. XIV. Fondo de Cultura Económica, México D.F, 1997: pp. 104-116.
- Sagan, Carl. *Cosmos. Una evolución cósmica de quince mil millones de años que ha transformado la materia en vida y conciencia*. Planeta, Barcelona, 1992.
- Sarton, George. *Civilización antigua y civilización moderna*. Fondo de Cultura Económica, México D.F, 1960.
- Wikipedia: *Ágora* (película [https://es.wikipedia.org/wiki/%C3%81gora_\(pel%C3%ADcula\)](https://es.wikipedia.org/wiki/%C3%81gora_(pel%C3%ADcula))) [consultada el 20 de septiembre de 2022].



Universidad del
Rosario

| Escuela de
Ciencias Humanas

